

 **ABUSO LABORAL**

Tokio. (AFP) - El canal japonés de televisión NHK se comprometió a reformar sus prácticas laborales tras revelarse que una de sus reporteras había muerto de un ataque cardíaco luego de acumular 159 horas extra en un mes. Miwa Sado, de 31 años, fue hallada muerta en su cama y según los medios, tenía apretado en su mano su teléfono móvil. Un año más tarde, las autoridades japonesas habían concluido que la muerte se debió a una cantidad excesiva de horas extra. Sólo había tenido dos jornadas de descanso en el mes que precedió a su fallecimiento.